

¿ACCESO ABIERTO O ENCUBIERTO?: UN ANÁLISIS DE LOS DISTINTOS MODELOS EDITORIALES EN LAS REVISTAS CIENTÍFICAS DE GEOGRAFÍA

MIGUEL GARCÍA MARTÍN

RESUMEN: En el ámbito de las revistas científicas conviven los títulos publicados por corporaciones editoriales multinacionales junto con aquellos que salen adelante gracias al modesto esfuerzo de organismos universitarios, asociaciones científicas y otras instituciones de carácter público. En esta contribución se analizan diversos parámetros editoriales y tarifarios de las revistas indexadas en la base de datos *Journal Citation Report*, en el área de conocimiento de Geografía. Se pone de relevancia la acusada dualidad existente entre estos dos modelos editoriales: en el primero de ellos –dominado por las grandes firmas editoriales angloamericanas– existen alternativas de edición en Acceso abierto, tras las que subyace la práctica común de trasladarle los costes al autor mediante el conocido como *article processing charge*. En el caso de las revistas editadas por organismos públicos, predominantes en los ámbitos geográficos no angloparlantes, el Acceso abierto constituye una verdadera declaración de intenciones y toda una seña de identidad, por la cual ni lectores ni autores se ven, por lo general, sometidos a ningún coste.

Palabras clave: Revistas científicas; industria editorial; Acceso abierto; *article processing charge*; índice de impacto; Geografía.

ABSTRACT: Academic journals published by multinational corporations coexist with those that go forward through the modest effort of universities,

scientific associations and other public institutions. In this contribution some editorial and tariff parameters of journals indexed in the Journal Citation Report are analysed. Special attention is payed to the academic discipline of Geography. It is highlighted the marked duality between these two editorial models: The first one is dominated by the Anglo-American publishing companies. These publishers usually offer an Open Access alternative, behind which lies a common practice of transferring costs to authors (practice known as *article processing charge*). In the second case, journals are edited by public organizations, predominant in non-English speaking regions. Here, Open Access is a true declaration of intent and a sign of identity, for which neither readers nor authors are subjected to the payment of any fee.

Keywords: Academic journals; publishing; Open Access; article processing charge; impact factor; Geography.

I. INTRODUCCIÓN

En el ámbito académico actual los científicos se topan a menudo con la delicada cuestión de dónde publicar. Las revistas académicas siguen siendo el principal altavoz para transmitir el conocimiento al resto de la comunidad científica y a la sociedad en general. Han alcanzado tanto poder de comunicación que en ocasiones es más importante *dónde* publicar que *lo que* publicar. Buen ejemplo de ello son las archiconocidas *Nature*, *Science* o *Lancet* (por citar las más populares), auténticos guardianes del saber y fuente de prestigio.

Pero es que, además, estas revistas son fundamentales para el establecimiento de los criterios que regulan la gestión política de la investigación: evaluación y acreditación de los currículos personales e institucionales, distribución de recursos, complementos salariales, etc. (Delgado López-Cózar, 2010; Ruiz-Pérez, Delgado López-Cózar, & Jiménez Contreras, 2010). En España se ha generalizado con tales fines el uso de indicadores bibliométricos como el *Journal Citation Report* (JCR), una base de datos que mide el impacto de una contribución científica a partir de su aparición en otras revistas.

Existen voces críticas con el uso tan desproporcionado que se hace de esta herramienta como mecanismo para evaluar la calidad de la producción científica de un investigador. Por un lado, porque esta base de datos tiene un claro sesgo hacia las áreas de conocimiento propias de las ciencias experimentales y biomédicas. Pero también por la supremacía del mundo anglosajón, tanto en lo geográfico como en lo lingüístico (Delgado López-Cózar, et al., 2005; Plaza Gómez, Granadino Goenechea, & García Carpintero, 2013).

Sin embargo, en menos ocasiones se pone el acento crítico en la enorme presencia que tiene el sector privado –en la paradigmática figura

del lobby editorial— tanto en la edición y publicación de la mayoría de las revistas de impacto, como en la gestión de estas anteriores bases de datos: es muy sintomático que el conglomerado multinacional que explota la base de datos *Web of Science* (en la que está integrado el JCR) sea una empresa con intereses en el negocio editorial; de la misma manera que la editorial científica Elsevier sea la propietaria de la base de datos *Scimago Journal Rank (Scopus)*, otro de los grandes indicadores métricos del impacto de una revista. Parece evidente que aquí se está siendo «juez y parte».

En este contexto, el Acceso abierto (*Open Access*)¹ juega un papel muy importante en la correcta caracterización de los distintos actores que configuran el tablero de juego geopolítico en que se ha convertido este mundo científico-editorial. El Acceso abierto es una seña de identidad y una declaración de intenciones de las editoriales con vocación de servicio público, que ponen a disposición de todo el mundo los resultados científicos de sus autores sin pretender un lucro económico a cambio.

Por un lado es normal: las instituciones públicas pueden publicar, subir o colgar los artículos de manera abierta y gratuita, mientras que las empresas privadas se ven en la necesidad de establecer una contraprestación económica que justifique el ánimo de lucro y para sufragar gastos. Lo que resulta más insólito es que la mayor parte de las grandes firmas comerciales (PLOS, BioMed Central, Elsevier, Taylor & Francis, Wiley-Blackwell, Springer...) ahora ofrezcan una parte importante de artículos y volúmenes enteros en abierto, con lo que es posible descargar una versión electrónica sin coste alguno. La clave reside en que es el autor (o autores) quien paga por verse publicado.

Esta contribución pretende advertir la existencia de dos formas de interpretar el acceso abierto, dos perspectivas para un mismo hecho, dependiendo del contexto académico en que nos encontremos:

- En el mundo científico angloamericano, el *Open Access* a menudo da por hecho (eso sí, no siempre) que es el autor el que asume los costes, el que paga. Alguien tiene que hacerlo. A estas fórmulas se las conoce como *article processing charge*, *pay-per-publish*, *fee-based open-access journals...* Por lo general el autor que se acoge a esta solución no lo paga de su bolsillo, sino que son sus instituciones (universidades, centros de investigación, etc.) las que corren con estos costos. Por lo tanto, lo que se ahorran estos organismos públicos en las suscripcio-

¹ El movimiento *Open Access*, como originalmente se conoció en inglés, surge a principios de la década de 2000 para plantear que, con la universalización de los medios digitales, las contribuciones científicas sean más accesibles, es decir, estén libres de barreras económicas, técnicas o administrativas.

nes anuales de sus bibliotecas repercute por el otro lado en los presupuestos destinados a sufragar gastos de investigación para publicar en abierto (Melero & Abad García, 2008). En consecuencia, el posible ahorro queda en entredicho (o el vulgar «desvestir a un santo para vestir a otro»).

- De otra parte, en el ámbito no angloamericano (países latinos y centroeuropeos, principalmente) el acceso abierto sin costes para lector ni autor viene siendo una práctica común y generalizada, al menos en el ámbito de las Humanidades y las Ciencias Sociales, desde que muchas editoriales institucionales empezaron a editar sus publicaciones de forma electrónica. Es decir, poder leer y descargar los artículos no tiene repercusiones económicas para nadie, lector o autor. Está claro que la viabilidad económica de esta fórmula implica un coste, pero está asumido como parte de las competencias de los actores involucrados en su ejercicio de servicio público: editores, comité científico, revisores, etc. no cobran honorarios ni regalías, pues su trabajo ya está remunerado en su sueldo ordinario.

Con la idea de ilustrar este contraste y llevarlo al ámbito empírico de un área de conocimiento particular, el objetivo de este trabajo es analizar diversos parámetros editoriales y tarifarios de las principales revistas del área de Geografía. La idea de fondo es comprobar hasta qué punto el Acceso abierto puede ser un indicador del compromiso de una publicación científica con la vocación de servicio público. Se trata, en consecuencia, de interpretar el *statu quo* de la producción y la difusión científica en tanto que un constructo político sometido al sistema hegemónico de poder entre el Norte y el Sur, o como lo denominan Aguado-López y Vargas Arbeláez (2016), a la *colonialidad del saber*. Este trabajo parte de una línea de investigación precedente desarrollada en García Martín (2015), aunque también Palacios Aniés (2015) aborda el análisis de la revista de Geografía desde la perspectiva del acceso abierto.

2. MATERIALES Y METODOLOGÍA

Para establecer la población objeto de estudio, se han analizado las revistas categorizadas en el área de Geografía presentes en alguna de las ediciones de 2011 a 2016 del *Journal Citation Report*, en la versión *Social Science* (SSCR). La cifra total asciende a 80 revistas, casi todas ellas presentes a lo largo de todo el periodo de referencia. Se recurre a un periodo de varios años en lugar de un único escenario temporal porque, como se ha podido comprobar, dicha base de datos presenta una fluctuación en los registros considerable. No solo se trata, como cabe esperar, de una pro-

gresiva incorporación de nuevos título, sino también de la desaparición de otros tantos.

Por un lado, resulta interesante contextualizar la naturaleza de cada revista desde el punto de vista regional y lingüístico. Si bien casi todas las revistas aceptan trabajos en el idioma del lugar donde son editadas, algunas de ellas han reducido esta posibilidad exclusivamente al inglés, a pesar de proceder de países como Dinamarca o Noruega.

A continuación, se han consultado las características de cada una de las revistas en sus correspondientes portales electrónicos, donde aparece información relativa a los costes de acceso a la información (suscripción, consulta de un artículo o volumen) y las opciones de publicación en Acceso abierto. Por último, se ha procedido a reducir la diversidad de estas 80 revistas a los dos grandes grupos mencionados con anterioridad: el modelo comercial-anglosajón frente al modelo público-no anglosajón.

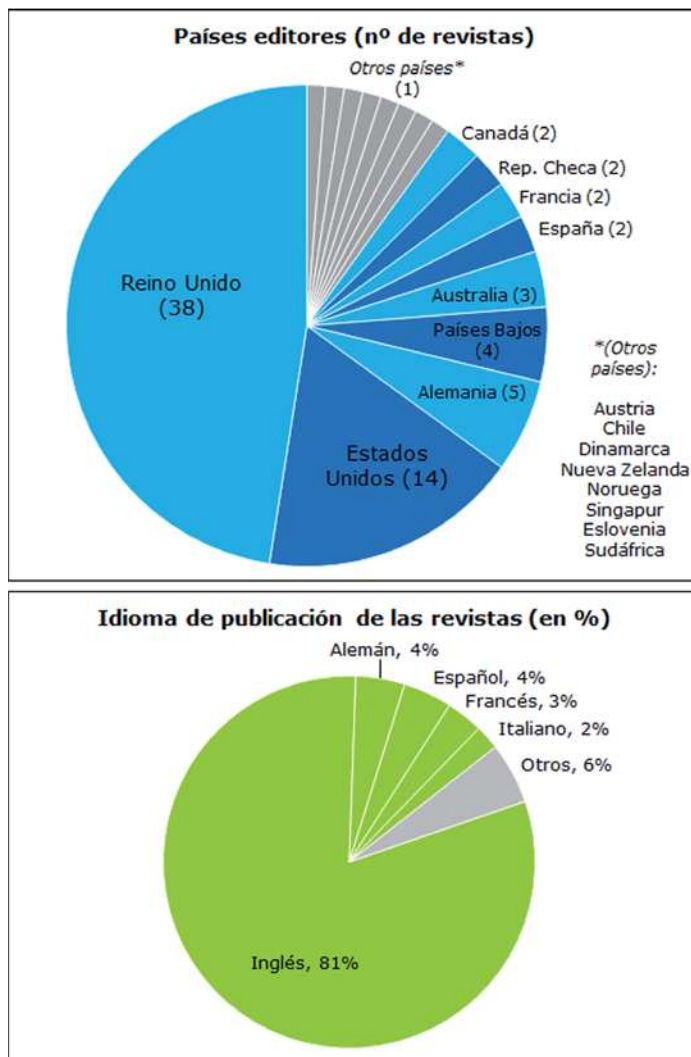
3. RESULTADOS

Por un lado, llama la atención la acusada concentración de la mayoría de las revistas en dos países, Reino Unido y (en menor medida) Estados Unidos. Ambos países acaparan el 65% de toda la edición científica de revistas de Geografía. Más acentuada aún es la concentración lingüística, ya que más del 80% utilizan como único idioma de publicación el inglés. En este punto, también es llamativa la penetración que está teniendo esta *lingua franca* en países con escasa tradición anglófona, como puede ser España. En estos casos, las editoriales permiten también el uso del inglés en la redacción de los artículos, aunque se introduce como alternativa complementaria (no exclusiva) al uso de las lenguas vernáculas (Figura 1).

Por su parte, este conjunto total de 80 revistas está editado por hasta 23 editoriales distintas, aunque con un reparto poco equitativo. Tres de ellas –Taylor & Francis, Wiley-Blackwell y Elsevier– acaparan dos tercios de todos los títulos publicados (54). En la misma línea se manifiestan las cifras atendiendo al carácter público-institucional o privado del organismo editor. Casi un 84% del conjunto se corresponde con este segundo tipo, frente al resto de revistas, minoritarias, publicadas por organismos públicos como asociaciones científico-académicas, colegios profesionales y centros universitarios.

A tenor de lo anterior, parece claro que se puede hablar de un proceso de concentración de la mayor parte del corpus editorial de revistas de Geografía en unas «pocas manos» que, además, comparten similares características. Frente a este predominio basado en la homogeneidad, una minoría restante atesora la diversidad.

Figura 1. Países editores e idioma de publicación de las revistas de Geografía



Fuente: elaboración propia.

Si nos centramos en las tarifas que aplican unas y otras revistas, ya sea para leer el artículo, ya sea para poder publicar en ellas y que así no se aplique lo anterior (por medio de fórmulas del tipo *article processing charge*), la tónica sigue siendo similar (Figura 2). Las 10 editoriales que

ofrecen el contenido de sus revistas de forma gratuita pertenecen a ese grupo minoritario de firmas no comerciales procedentes de otros países distintos del tándem angloamericano. En el extremo contrario, hay 8 revistas que no ofrecen esta posibilidad (solo se puede acceder a los contenidos mediante pago directo o por suscripción).

Pero entre unos casos y otros, la mayoría restante ofrece la posibilidad de «liberar» los costes de acceso a los artículos mediante el pago de una tasa (*fee*). En la mayor parte de estos casos, estos costes al autor oscilan entre los 2100-2500 € por artículo, lo que supera con creces las posibilidades personales para sufragarlo. Una vez más, resulta que todas estas editoriales que ofrecen la posibilidad de publicar en Acceso abierto, a costa de invertir el equivalente aproximado de más de tres veces el Salario Mínimo Interprofesional español, son firmas privadas angloamericanas (Taylor & Francis, Springer, Wiley-Blackwell, etc.).

Figura 2. Los costes de publicación en Acceso abierto



Fuente: elaboración propia.

4. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

De todo lo anterior se puede hacer una lectura crítica que pone de manifiesto la acusada dualidad que encierra el mundo editorial científico en una rama específica de conocimiento como la Geografía. Cabe plantearse si este comportamiento es observable en otras Ciencias Sociales, por cuanto que nada hace pensar que la Geografía como disciplina se comporte, en estos términos, de forma radicalmente distinta a otras áreas afines.

Por una parte, unas pocas editoriales comerciales anglosajonas acaparan la mayor parte de los títulos, con una política editorial en la que el Acceso Abierto conlleva en la práctica que, casi sin excepción, la institución pública que representa al autor pague (visto que dichas tarifas no están pensadas para que las asuma el propio autor a título individual).

Por otra parte, una minoría heterogénea y diversa de editoriales amparadas por organismos e instituciones públicas reúne una pequeña parte del abanico editorial (por lo general ocupando los últimos cuartiles), localizadas en lo que podríamos denominar el primer cinturón circumperiférico del panorama científico: principalmente países europeos no anglosajones (latinos, centroeuropeos...) y algún que otro país en el tránsito entre el Norte y el Sur (como sucede aquí con Chile). No se rechaza el inglés como idioma de publicación, pero la mayor parte de los artículos se redactan y publican en las lenguas vernáculas.

¿Qué consecuencias comporta, entonces, un Acceso abierto que libera las restricciones (sobre todo) económicas al lector a costa de imponérselas al autor? Mucho se ha discutido sobre este asunto, en especial al sopesarlo con el incremento continuado de los costes por suscripción que ya venían soportando bibliotecas universitarias y centros de investigación (cfr. Kyridillou, & Young, 2008; Solomon & Björk, 2012). También se ha cuestionado la integridad editorial y la independencia en el proceso de arbitraje cuando se obtienen beneficios al aceptar propuestas de publicación (el asunto de las editoriales «depredadoras» puede ampliarse en Beall, 2012; Truth, 2012). Sin embargo, también es importante subrayar que, al contrario de lo que supuestamente se viene diciendo, este tipo de prácticas no reduce la brecha científica entre países ricos y pobres, sino que la prolonga. Solo las élites pueden permitirse sufragar los costes de publicar en abierto en las mejores revistas. El resto tiene «permiso» para leer esos contenidos, pero no para generarlos. Se perpetúa así un sistema hegemónico en el que la creación del conocimiento es unidireccional, se transfiere desde los nodos matrices –radicados en campus angloamericanos– hacia el resto de las escuelas (Kapovich, 2011).

Es por ello necesario, como pretende poner de manifiesto esta contribución, que hay que distinguir con claridad el concepto (el principio inspirador) del Acceso abierto como una filosofía de eliminación de barreras para todos, lectores y autores. Luego están aquellos que de forma interesada se han arrogado el término de Acceso abierto encubriendo considerables costes por publicar. En tales casos, el acceso es «abierto» solo para una de las partes, negando la posibilidad de participar a la otra.

Con todo ello no se debe menospreciar el imprescindible papel que juegan las editoriales comerciales en el sostenimiento de una red global de transferencia e intercambio de conocimientos científicos. Siempre han estado allí y hoy son parte del cimiento donde se construye el saber académico. Sin embargo, son estas revistas las que han recibido tradicionalmente el mayor foco de atención y prestigio, cuando cabe pensar que el verdadero mérito está en ese grupo de revistas de primera magnitud pero colocadas una fila por detrás, que consigue similares índices de impacto para la comunidad

científica sin perder de vista la vocación pública. Esto se traduce en una garantía de calidad y transparencia que podría verse comprometida desde el sector privado, condicionado por la búsqueda del lucro.

Bajo esta premisa subyace el debate sobre la sostenibilidad económica del sistema editorial científico. Desde el sector comercial siempre se ha defendido que mantener todo el mecanismo que mueve una revista cuesta mucho: revisión, edición, publicación, distribución, comunicación, *marketing*, etc. Pero también es cierto que hoy en día existen revistas institucionales, sustentadas con muy pocos fondos, indexadas en las principales bases de datos, a las que acude la comunidad científica por la calidad de su contenido y por ser referentes en sus respectivas disciplinas. Desde luego, los geógrafos pueden contar con ellas.

5. BIBLIOGRAFÍA

- AGUADO-LÓPEZ, E., VARGAS ARBELÁEZ, E. J. (2016). Reapropiación del conocimiento y descolonización: el acceso abierto como proceso de acción política del sur. *Revista Colombiana de Sociología*, 39(2), 69-88.
- BEALL, J. (2012). Predatory publishers are corrupting open access. *Nature News*, 489, 179.
- DELGADO LÓPEZ-CÓZAR, E. (2010). Claroscuros de la evaluación científica en España. *Boletín Medes: Medicina en Español*, 4, 25-29.
- DELGADO LÓPEZ-CÓZAR, E., JIMÉNEZ CONTRERAS, E., RUIZ PÉREZ, R., LÓPEZ HERRERA, A. G., GACTO COLORADO, M. J., TORRES SALINAS, D., MONEDA CORROCHANO, M., RUIZ BAÑOS, R., PÉREZ ORTEGA, J. M., BAILÓN MORENO, R., POYATOS HUERTAS, E., & RODRÍGUEZ GÁLVEZ, M. J. (2005). IN-RECS: Índice de impacto de las revistas españolas de ciencias sociales. *Biblio 3W, Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, 10(574). Disponible en Internet [última consulta: 25/07/2017]: <http://www.ub.edu/geocrit/b3w-574.htm>
- GARCÍA MARTÍN, M. (2015). Las revistas de Geografía en el Journal Citation Reports: lucro económico versus acceso abierto. *Revista Española de Documentación Científica*, 38(4): e105.
- KAPOVICH, I. (2011). The dangers of the «author pays» model in mathematical publishing. *Notices of the American Mathematical Society*, 58(9), 1294-1295.
- KYRIDILLOU, M. & YOUNG, M. (2008). ARL Statistics 2005-2006. Washington D.C.: Association of Research Libraries.
- MELERO, R. & ABAD GARCÍA, M. F. (2008). Revistas open access: características, modelos económicos y tendencias. *BiD: textos universitaris de biblioteconomia i documentació*, 20. Disponible en Internet [última consulta: 25/07/2017]: <http://bid.ub.edu/20meler2.htm>
- PALACIO ANIÉS, C. (2015). El acceso abierto en las revistas científicas españolas de geografía. *Ar@cne: revista electrónica de recursos en internet sobre geografía y ciencias sociales*. Disponible en Internet [última consulta: 25/07/2017]: <http://www.raco.cat/index.php/Aracne/article/view/296780>

- PLAZA GÓMEZ, L. M., GRANADINO GOENECHEA, B., & GARCÍA CARPINTERO, E. (2013). Estudio bibliométrico sobre el papel del español en ciencia y tecnología. En: J. L. García Delgado, J. A., Alonso Rodríguez, & J. C. Jiménez Jiménez (Coords.), *El español, lengua de comunicación científica* (pp. 315-366). Madrid: Ariel, Fundación Telefónica.
- RUIZ Pérez, R., DELGADO LÓPEZ-CÓZAR, E., & JIMÉNEZ CONTRERAS, E. (2010). Principios y criterios utilizados en España por la Comisión Nacional Evaluadora de la Actividad Investigadora (CNEAI) para la valoración de las publicaciones científicas: 1989-2009. *Psicothema*, 22(4), 898-908.
- SOLOMON, D. J. & BJÖRK, B. C. (2012). A Study of Open Access Journals Using Article Processing Charges. *Journal of the American Society for Information Science and Technology*, 63(8), 1485-1495.
- TRUTH, F. (2012). Pay Big to Publish Fast: Academic Journal Rackets. *Journal for Critical Education Policy Studies*, 10(2), 54-105.

IV. SERVICIO

